

Premio Nobel de la Paz 2011

LEYMAH GBOWEE

Rosa María Garcerán Piqueras

Mi implicación en este trabajo donde se me solicita que refleje la personalidad de Leymah Gbowee me ha hecho pensar en las tendencias renovadoras y los nuevos modelos de la figura femenina en las sociedades actuales. La radical novedad de estos modelos reside en la presencia de la mujer encabezando movimientos sociales, como es el caso de esta mujer, que siendo trabajadora social, cuenta que una noche soñó que encabezaba en una iglesia una reunión y un movimiento para conseguir la paz en su país. Y cuando se despertó comenzó a hacer de su sueño una realidad.



Fundó un movimiento pacífico en el 2002 que unió a todas las mujeres, fuesen de la condición religiosa que fuese para luchar por la paz.

Su original iniciativa consistía en una “huelga sexual” en la que todas las mujeres se negasen a tener sexo con los hombres mientras que continuaran combatiendo. Organizando de esta manera a todas las mujeres, consiguió que Charles Taylor, ex jefe de guerra que actuaba como presidente, garantizara la participación de ellas en las negociaciones de paz. Fue este movimiento pacifista integrado por mujeres, el que consiguió poner fin a la guerra civil que devastó Liberia entre 1989 y 2003, garantizando también la participación de las mujeres en las elecciones.

Su figura resulta parangonable con otras mujeres, que han tenido la posibilidad de ampliar su marco de relaciones, comenzando a compaginar el trabajo doméstico con su incorporación al mundo laboral. Pero siempre existe la dificultad de definir lo que auténticamente representa la mujer, porque una cosa es en la teoría y otra muy diferente en la realidad de la vida.

Desde mi campo, el arte, historiadores y cronistas de todos los siglos anteriores, han escrito sobre la mujer de un modo más o menos directo, como promotoras del

arte o con grandes aficiones artísticas. Y quizás porque en la vida social se les ha asignado a las mujeres un papel subordinado con respecto a los hombres, aparecen como importantes en el florecimiento artístico. El mundo figurativo de la pintura y la escultura en el arte español, flamenco o de otras partes de Europa, se caracteriza por el predominio absoluto del arte religioso. En el, la mujer, solo está representada durante siglos como santa, como representación de la Virgen o en la alegoría del demonio tentando. La imagen profana, se abre camino en un proceso tan lento, como fue el hacerse de un espacio en la sociedad o algo tan curioso como el estudiar a través de la escultura funeraria, el derecho que una mujer tiene a ser “reconocida”. El análisis del contexto histórico de sus protagonistas, permite definir esa realidad; la mujer comienza a inmortalizar su figura y perpetuar su recuerdo después que lo hace el hombre, y se entierran bajo lapidas con su imagen, en principio, solo las mujeres de la realeza, más tarde, las mujeres burguesas de mercaderes y artesanos. Estos enterramientos de mujeres de nobles, mujeres de artesanos, mercaderes, hidalgos y dirigentes políticos, son una clara alusión al contexto histórico-social.

Toda nuestra historia europea y en particular española de reivindicación de la mujer, parece personificarse en Gbowee, que a la edad de 17 años, cuando estalló la segunda Guerra Civil, se trasladó a Monrovia y durante ella pudo adquirir formación como terapeuta trabajando con niños que fueron soldados. Y comprendió como madre, “tiene seis hijos”, que un cambio en la sociedad, solo podría llevarse a cabo a través de las madres.

Organizó a mujeres cristianas y musulmanas de Monrovia. En el 2003 miles de mujeres liberianas ataviadas con ropa blanca se trasladaron a Ghana en manifestación. Era la red de mujeres de consolidación de la paz (WIPNET), su declaración decía: “en el pasado estábamos en silencio, pero después de haber sido asesinados, violados, deshumanizados e infectados con enfermedades y ver a nuestros hijos y familias destruidas, la guerra nos ha enseñado que el futuro está en decir NO a la violencia y SI a la paz. No accederemos hasta que prevalezca la paz”.

La manifestación pacifista fue amenazada con ser disuelta por la fuerzas de seguridad del país, a lo que respondieron, que de dispersarlas, se desprenderían de la ropa, quedando por las calles desnudas.

Estas y otras originales acciones, por la paz y los derechos de la mujer de su movimiento, pusieron fin, a la segunda guerra civil de Liberia en 2003, y condujo a la elección de Ellen Johnson Sirleaf, como primera presidenta mujer de una nación africana.

La lucha de estas tres mujeres, hizo que el comité del Nobel, le otorgara el PREMIO NOBEL DE LA PAZ puesto que había “trabajado para aumentar la influencia de las mujeres en África Occidental durante y después de la guerra”.

Nos interesa conocer en que momento estas tres mujeres, con todas las limitaciones que imponía la sociedad, consiguieron participar en el hecho político, reaccionando como ente colectivo, que por primera vez en la historia de Liberia, se rebela con una actitud combativa, frente a su posición, de sumisión ante el varón, y el mundo que él domina y dirige.

La República de Liberia o simplemente Liberia significa “tierra libre”, es un país en la costa oeste de África ubicado junto a Sierra Leona y Costa de Marfil. Este país se ha visto inmerso en dos guerra civiles recientes (1989-1996) (1999-2003) que han desplazado a cientos de miles de sus ciudadanos y desgastado su economía.

En 1822 la sociedad americana de colonización, marcó a Liberia como lugar donde enviar a esclavos afroamericanos liberados. Los afroamericanos emigraron gradualmente a la colonia formando un grupo del que descienden muchos de los actuales liberianos.

El 26 de julio de 1847 los colonos americanos declararon la independencia de la República de Liberia. Los colonos consideraban África su “tierra prometida”, pero no se integraron en la sociedad africana. Una vez en África, se referían a si mismos como “americanos”, y se les reconocía también así por las autoridades coloniales africanas y británicas.



La fundación de la República de Liberia recibió el apoyo económico de grupos religiosos y filantrópicos y la cooperación extraoficial del gobierno de los Estados Unidos. El gobierno de Liberia, que tomaba como modelo el estadounidense, tenía una estructura democrática, al menos en parte. Tras 1877 el partido *True Whig* monopolizó el poder político y las luchas por el poder se daban dentro del propio partido, cuyo candidato obtenía la presidencia. Dos problemas a los que se tuvo que enfrentar la administración fueron, la presión de los poderes coloniales vecinos, Reino Unido y Francia, y la amenaza de la insolvencia financiera. Liberia conservó su independencia durante el reparto de África, pero perdió extensos territorios, que pasaron al control británico o francés. El desarrollo económico a finales del siglo XIX se vio retrasado por el declive del mercado liberiano y el pago de sus deudas. Uno y otro afectaron gravemente la economía y el desarrollo social del país.

Las prácticas religiosas, costumbres sociales y culturales de los colonos americanos tenían sus raíces en el sur estadounidense. Estas ideas influyeron sobre la actitud de los afroamericanos hacia los pueblos nativos africanos. La nueva nación necesitaba tener su base en la coexistencia de unos y otros, pero la desconfianza y la hostilidad entre las dos comunidades, la *americana*, establecida en el litoral y la *nativa*, en el interior, unidas a los intentos de la minoría *americana* de dominar a los nativos, a los que consideraban no civilizados e inferiores, llevaron a un intenso malestar que desembocó en la contienda civil.

La guerra civil en Liberia desde 1989 a 2003, fue el resultado de estas hostilidades unidas a la desigualdad económica, a la lucha para controlar los recursos naturales y las profundas rivalidades entre los diferentes grupos étnicos. La guerra implicaba el uso cruel y despiadado de niños soldados, armados con fusiles automáticos de poco peso, contra la población civil. En el centro de esta guerra estaba Charles Taylor, el rudo hombre de guerra que inició la primera contienda y se erigió en Presidente de Liberia hasta que fue forzado al exilio en 2003.

Centremos ahora nuestro interés en otros aspectos de la vida de esta admirable mujer que supo luchar por los derechos de sus semejantes.

Esta asistente social y terapeuta, que trabajó con los niños soldados durante la guerra de Liberia, y es madre de seis hijos, hoy la señora Gbowee es directora ejecutiva de la Red Africana de Paz y Seguridad para las Mujeres (WIPSEN), con sede en Accra, Ghana. Es un ejemplo de la necesidad de implicar a las mujeres en los procesos de Paz

y de cómo las religiones, cuando no son manipuladas, no provocan guerras, sino que terminan con ellas. La historia de estas mujeres liberianas está recogida en el documental *Pray the Devil back to hell* (reza para que el demonio vuelva al infierno).

El acceso de la presidenta liberiana al poder fue posible, como hemos dicho, gracias al esfuerzo y lucha de Leymah Gbowee, conocida como la *Guerrera de la paz*, y fundadora del movimiento pacífico que contribuyó, en particular con una *huelga sexual*, a terminar con la segunda guerra civil de Liberia.

Leymah Gbowee nació en la zona central de Liberia el 1 de febrero de 1972. A los 17 años, viviendo con sus padres y dos de sus tres hermanas en Monrovia, estalló en 1989 la primera guerra civil liberiana, que hundió el país en un caos sangriento hasta 1996. A través de un programa de UNICEF, ella conoció que esta institución educaba a las gentes para ejercer como asistentes sociales que prestaran ayuda a las víctimas traumatizadas por la guerra. Se entrenó durante tres meses, lo que le permitió ser consciente del trato abusivo que recibía del padre de sus dos hijos (Joshua “Nuku” y Amber). Buscando la paz y el sostenimiento de su familia, Gbowee huyó, a Ghana donde ella y su familia (había nacido otro hijo, Arthur), vivieron como refugiados sin casa y casi hambrientos. Ella huyó del caos de Liberia con sus tres hijos viajando en un autobús a crédito durante una semana, porque no tenía un solo céntimo, dirigiéndose hacia donde vivían sus padres y demás familia. Esta mujer, que después fundó y dirigió varias organizaciones de mujeres, y participó en la Comisión Verdad y Reconciliación ha reconocido haber sido una niña enfermiza —rubéola, paludismo, cólera— que a menudo deseaba estar sana.

Leymah Gbowee ha expresado siempre devoción a su fe cristiana. Ella abrió la sección de agradecimientos en su homenaje con estas palabras: *Toda mi devoción, gloria y honor a Dios por su amor y favor hacia mi. Yo no conseguí nada por mi misma, cualquier cosa que yo alcancé fue por la gracia y piedad de Dios. Ordena mis pasos en vuestro camino, querido Señor.* Ella invocó ese día: *cada día cuando me despierto esta es mi oración, porque no hay camino que alguien pueda emprender en este viaje como pacificadora..., sin tener un sentido de fe... Así como yo continúo el viaje en esta vida, yo me digo a mi misma, que todo lo que soy, todo lo que espero que sea, se lo debo a Dios.*

Leymah Gbowee es una mujer cultivada, cosa difícil de conseguir en la sociedad africana que le tocó vivir. Ha tenido inquietudes que le han hecho obtener titulaciones tales como:

Master de Artes en Transformación de Conflictos de la Universidad Menonita del Este en Harrisonburg, Virginia.

Certificaciones: en la prevención de conflictos y formación en consolidación de la Paz en el Instituto de las Naciones Unidas, en el Centro de curación del trauma de las víctimas de la guerra en Camerún, y en la educación pacífica no violenta en Liberia.

Leymah Gbowee es directora ejecutiva de la Red Africana de Paz y Seguridad para las Mujeres, con sede en Accra, Ghana, y trabaja para construir relaciones en la región del oeste de África en apoyo a la capacidad de las mujeres para prevenir, evitar y terminar con los conflictos. Ella es miembro fundador y ex coordinadora del Programa Mujeres en la Consolidación de la Paz de África Occidental (WIPNET / WANEP). También ha sido comisionada y designada en la Comisión de la reconciliación y la verdad en Liberia.

Desde que se hizo conocer en el movimiento pacifista, esta mujer, hoy de cuarenta años y fuerte corpulencia, originaria de la etnia Kpellé, se ganó el apodo en la escena internacional de *la guerrera de la paz*. Contra los demonios de la guerra, Leymah Roberta Gbowee opuso la oración. Y es así cómo llamó a las mujeres a orar por la paz, sin distinción de religión y vestidas de blanco.

Leymah Gbowee es más que valiente. Desafió al hombre de guerra y presidente Charles Taylor y lo obligó a la paz cuando la mayoría de nosotros, los hombres, huimos para salvar nuestra vida, dijo Nathan Jacobs, funcionario de 45 años.

Durante la guerra y como asistente social, Leymah Gbowee frecuentó cotidianamente a los niños soldados y se dio cuenta que *la única manera de cambiar las cosas, desde el mal hacia el bien, era movilizándonos nosotras, las mujeres y madres de esos niños, levantarnos y avanzar por el buen camino. Nada debería llevar a la gente a hacer lo que se hizo con los niños de Liberia, drogarlos, armarlos y convertirlos en máquinas de muerte*. Con estas palabras Leymah Gbowee demostraba que la situación horrible y desesperada que la rodeaba en estos tiempos de guerra, convertía la existencia de todos en un verdadero infierno.

Esta lucha pidiendo la Paz, no ha sido una historia de guerra tradicional. Se ha tratado de un ejército de mujeres que se levantaron cuando nadie quería hacerlo, sin miedo, porque las peores cosas imaginables ya las habían sufrido. Estas mujeres han

tratado de encontrar la fuerza moral, la perseverancia y la valentía para levantar la voz contra la guerra, y restablecer la Paz, la convivencia y el sentido común en su país.

Las palabras de Leymah Gbowee que se muestran a continuación, expresan su desesperación y su decisión de luchar por la ansiada PAZ: *Estamos cansadas de la guerra. Estamos cansadas de huir. Estamos cansadas de que nuestros hijos sean violados. Nosotras estamos ahora tomando esta misión para asegurar el futuro de nuestros hijos. Porque creemos, que como custodios de la sociedad, mañana nuestros hijos podrán preguntarnos Mamá, ¿cual fue tu papel frente a la guerra?*

Esta horrible guerra había producido una generación de jóvenes que no sabían lo que era vivir sin un arma en sus manos. Varias generaciones de mujeres habían quedado viudas, habían sido violadas, y habían presenciado como violaban a sus hijas y a sus madres. Habían visto a sus hijos muertos o raptados para hacerlos soldados. Habían visto, también, como los vecinos se revolvían contra sus vecinos, y en resumen, como los jóvenes habían perdido la esperanza.

Cuando en 2003 encabezó la marcha por la capital de Liberia, Monrovia, exigió también el fin a la violación de mujeres por los soldados, que habían continuado a pesar de un acuerdo de paz firmado tres años antes.

El *Comité del Nobel*, en su informe de la concesión del Premio Nobel dijo que Leyman Gbowee había luchado para aumentar la influencia de las mujeres en África Occidental durante y después de la guerra.

La flamante ganadora del Premio Nobel de la Paz 2011, Leymah Gbowee ante tal galardón comentó a la BBC en África: *Estoy confundida. Me siento muy honrada. Esta es la primera vez en mis 39 años de vida que estoy sin palabras... Esta es una victoria para los derechos de la mujer en todo el mundo. ¿Qué podría ser mejor que **tres mujeres ganando el premio Nobel de Paz?** Nuestro verdadero premio es para que nuestros países sean más democráticos y más respetuosos con los derechos humanos.*

■ Bibliografía

Mighty Be Our Powers: How Sisterhood, Prayer, and Sex Changed a Nation at War, Beast Books (September 13, 2011).

African women look within for change CNN. October 31, 2009. <http://edition.cnn.com/2009/WORLD/africa/10/30/africa.women/>.

The Nobel Peace Prize 2011. Nobelprize.org. 2011-10-07. http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/2011/press.html. Retrieved 2011-10-07.

Leymah Gbowee, *Mighty Be Our Powers* (New York: Beast Books, 2011), written with Carol Mithers.

Leymah Gbowee on Charlie Rose.

Works by or about Leymah Gbowee in libraries (*WorldCat* catalog).

Leymah Gbowee collected news and commentary at *The New York Times*.

Ubben Lecture at DePauw University; February 15, 2012.

[wikipedia/wiki/El país](http://wikipedia/wiki/El_país) 8/10/2011.

Leymah Gbowee at Women, War & Peace at PBS.

Leymah Gbowee Discusses Women, War & Peace on Tavis Smiley, 'WNET, full video of 5 October 2011 interview.

wikipedia.org/wiki/Liberia.